



El Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau (a la izquierda) con el Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, en la Sala Oval de la Casa Blanca, a comienzos de diciembre.

rra con los Estados Unidos, bien sea ésta comercial, económica, militar o de cualquier otro tipo. Así pues, no queremos una guerra con los Estados Unidos. No creo que los Estados Unidos deseen tampoco una guerra con nosotros, bien sea ésta comercial o de otro tipo. Si así fuera, no habríamos sido tan buenos amigos y por tantos años.

P: Hace unos años, Canadá inició la política deliberada de reducir sus vínculos económicos con los

cuotas sobre las exportaciones de ganado y carne después de que Uds. limitaron los envíos americanos. ¿Supone esto un cambio de táctica por Washington, una especie de postura enérgica?

R: Ciertamente es un cambio de táctica, pero no le llamaría postura enérgica. Indica solamente que la Administración de los Estados Unidos, al igual que otros países, se encuentra con dificultades internas propias en el campo agrícola. Por lo menos el nuestro las experimenta. Quizá, si nuestras economías se encontrasen en una fase diferente, si no hubiese gran peligro de inflación, de una apatía económica, no habríamos actuado de la forma que lo hicimos y los Estados Unidos no habrían tenido que reaccionar como lo hicieron.

No hay guerra comercial

P: ¿Ve peligro de que se inicie una guerra comercial entre Canadá y los Estados Unidos?

R: Bien, hablando por Canadá les puedo decir lo siguiente: No habrá guerra comercial porque no podemos ganar una gue-

rra con los Estados Unidos. Pero Estados Unidos todavía acapara el 70% de las importaciones canadienses y el 66% de sus exportaciones. ¿Da resultados esta política?

R: Es difícil decir si todavía sigue dando resultados esta política. Creo que lo sabremos solamente después de un período de cinco o diez años. Hace solamente dos años y medio que anunciamos esa "tercera opción"--disminuir nuestros vínculos. Desde entonces hemos enviado muchas misiones al extranjero. Personalmente, he ido a Moscú y Pekín para buscar una diversificación y dos veces he mantenido conversaciones con el Primer Ministro del Japón. He estado en Europa, donde he conferenciado con los líderes de los países de la Comunidad Europea. Así pues, la política funciona en el sentido de que estamos buscando la diversificación. Pero no sé si el porcentaje verdadero de comercio ha variado más de una fracción.

P: ¿Cuáles son los límites realísticos de una diversificación?

R: Yo diría que no hay límites. Más bien hablaría de objetivos que no se pueden

(cont. p. 5)